



## ENCUESTA 2000 Segunda entrega

“Escritos de Psicología” agradece las respuestas que está recibiendo a la Encuesta 2000, dirigida a profesores de Psicología, cuyas primeras respuestas aparecieron en el número anterior y que se mantiene abierta hasta diciembre de 2001. Una enriquecedora variedad de puntos de vista caracteriza también a las que se publican a continuación.

Rocío Fernández–Ballesteros  
*Catedrática de Personalidad, Evaluación y  
Tratamiento Psicológico  
Universidad Autónoma de Madrid*

### 1. ¿Qué ha caracterizado a la Psicología de este siglo?

Resulta sumamente difícil responder a esta pregunta, ya que se refiere a un largo periodo de tiempo y a una disciplina tan amplia como la Psicología (en general). Me resultaría más fácil responder lo que ha caracterizado, por ejemplo, a la Psicología clínica. Sin embargo, creo que puedo aventurar una respuesta. Lo que me parece que ha caracterizado a la Psicología a todo lo largo de este siglo es el debate sobre su objeto. En otras palabras, un tema permanente desde la constitución de la Psicología en el último cuarto del siglo XIX ha sido la polémica sobre cuál es su objeto: el alma, la conciencia, la conducta, la mente... Si se me admite que esa puede ser al menos una de las características de la Psicología, todavía estaríamos debatiéndonos en ese punto y, por tanto, a fines del XX, no habríamos llegado a convenir un objeto comúnmente aceptado para la ciencia psicológica. Sin embargo, creo que esta polémica es superada por todas las vertientes aplicadas de la Psicología y que lo que ha caracterizado a la Psicología clínica, educativa, organizacional y del trabajo es la búsqueda de soluciones a los grandes problemas de cada una de las áreas de aplicación. Sin duda, esa característica de la Psicología ha sido un rotundo éxito. La Psicología ha mostrado su eficacia en la resolución de los problemas aplicados planteados.

### 2. ¿Qué libro (o artículo) de la biblioteca de Psicología salvaría para el próximo milenio?

Imposible mencionar un solo libro o un solo artículo (¿que dedo me cortaré que no me duela?). Muchos son los libros (y no digamos artículos) que salvaría: desde la “Interpretación de los sueños” de Freud a la “Conducta de los organismos” de Skinner pasando por “Principios de psicología” de William James y otros muchos. Más bien creo que trataría de salvar un CD–Rom en el que habría incorporado mi biblioteca (completa).

### 3. ¿Cuál le parece el paradigma experimental o procedimiento de investigación más influyente en la investigación del comportamiento?

¡Esa sí que es una pregunta facilita! No cabe duda de que, a lo largo de este siglo se ha mantenido el método científico (hipotético deductivo) como la base metodológica de la Psicología, aunque las frivolidades de la postmodernidad o el enfoque cualitativista (“feyerabendiano”) han podido torcer el método científico. Esa ha sido la piedra fundamental, nuestro ancla de fortuna, lo que ha mantenido a la Psicología dentro de las disciplinas científicas, aunque su objeto de estudio haya requerido ajustar los métodos y las técnicas metódicas a un complejo objeto de conocimiento. Y es que, conviene repetir una y otra vez (como lo hacían Marx y Hillis) que, si bien es cierto que los procedimientos de estudio de la Psicología son diversos y pueden aceptarse desde los extremadamente cuantitativistas y objetivos a los máximamente cualitativos y subjetivos, el Método (así, en

singular y con mayúscula) en Psicología (como en otras disciplinas) y por el momento (al menos) es uno solo: el método científico.

4. *¿Cuál considera la aportación teórica de mayor relieve y peso actual en Psicología?*

Esta última pregunta es un poco tramposa: ¿qué quiere decir de mayor relieve y peso actual? Si contamos en número de publicaciones y nos referimos al "mainstream" de la Psicología, a mí me parece que el paradigma imperante -lo políticamente correcto- apunta a la Psicología cognitiva. Sin embargo, esto no es obstáculo para que el paradigma que mayores repercusiones ha tenido en el mundo social, aquél que ha dado efectividad a la intervención psicológica ha sido y sigue siendo la Psicología de la conducta. Sin embargo, me gustaría añadir algo: creo que en los próximos años vamos a ver un exponencial desarrollo de la Psicología apoyada en los desarrollos tecnológicos de las neurociencias y de las ciencias de la información. Espero que *Escritos de Psicología* nos emplace, al terminar la primera década del XXI, para verificar esta y otras predicciones que se habrán realizado aprovechando el espíritu milenarista que nos inunda e incita a la reflexión sobre la Psicología.

José Muñiz

*Catedrático de Metodología de Ciencias del  
Comportamiento  
Universidad de Oviedo*

1. *¿Qué ha caracterizado a la Psicología de este siglo?*

Tras su largo embarazo filosófico, yo diría que la Psicología como ciencia y profesión ha elegido este siglo que ahora acaba para nacer, crecer y abrirse un hueco seguro entre las ciencias y las profesiones. Que la psicología se haya establecido de forma tan clara como una ciencia normal y una profesión socialmente aceptada era algo que difícilmente podrían imaginarse incluso los padres fundadores como James, Fechner o Wundt. Historiadores de pro tiene nuestra ciencia para analizar y escrutar los avatares internos y externos que han conducido la psicología hasta el lugar privilegiado que ocupa hoy. Por mi parte, modesto aprendiz de psicómetra, diré que desde este limitado punto de vista de la medición, el siglo XX ha sido una lucha constante por mejorar los procedimientos que permitiesen un mayor rigor en la evaluación de los hechos psicológicos significativos. Rigor y precisión, sin tener que renunciar a la riqueza del objeto de estudio, fue y sigue siendo el reto de nuestra contribución psicométrica a la psicología.

2. *¿Qué libro (o artículo) de la biblioteca de psicología salvaría para el próximo milenio?*

Si un cataclismo destruyese todas las obras escritas de psicología de este siglo y hubiese que salvar alguna para que el futuro estudioso no empezase de cero, Paulov, Freud, Spearman, Skinner y Luria serían mis elegidos. Ellos mejor que otros han tratado de indagar en las calderas donde se cuece la esencia de la conducta humana, razón de ser de la psicología. Igual soy algo injusto con los cognitivos de los últimos cuarenta años, no seleccionando a nadie, pero un poco de reposo temporal nos hará serenar y ayudará a distinguir los ecos, que hay muchos, de las voces, como nos enseñó el poeta.

3. *¿Cuál le parece el paradigma experimental o procedimiento de investigación más influyente en la investigación del comportamiento?*

Investigar sobre lo psicológico es una tarea compleja y difícil, pues lo es entender y predecir la conducta humana. Preguntarse cuál es el método o procedimiento que mejores frutos da en esa tarea ya es limitar la respuesta de entrada. No existe un método mágico que, aplicado, receta en mano, conduzca a resultados inapelables. La naturaleza de lo psicológico es compleja, pues lo somos los humanos, de modo que los métodos y procedimientos que se utilicen han de ser a la vez flexibles, adecuados al objeto de estudio y rigurosos. Un método que exija la poda del objeto de estudio debido a la complejidad de éste no es un método científico, es una podadora. ¿Es posible este tipo de metodología fecunda y ajustada al objeto de estudio? Lo es, pero no viene en forma de algoritmo mecanicista. Lo psicológico es múltiple y también han de serlo las metodologías utilizadas; por ejemplo, la tecnología requerida para investigar la memoria de trabajo tiene poco que ver con los procedimientos para indagar los mecanismos inherentes a la motivación de logro. Al igual que con las hipótesis de trabajo, con los procedimientos hay que ser tolerante de entrada. Ahora bien, al final éstos han de pasar por la aduana de la comprobación empírica. Libertad de procedimientos sí, pero la comprobación empírica no es negociable. El rigor experimental no es un salvoconducto que nos lleve derecho a resultados significativos, pero es la única forma que conocen los científicos para distinguir el grano de la paja. Siempre habrá personas aquejadas de una cierta pereza intelectual que gusten de predicar que todo vale, que aboguen por el pensamiento débil, deconstruyan, semioticen, se hagan posmodernos sin haber llegado a ser modernos, que cada día pongan una vela a Lacan y otra a Althusser. Siempre habrá, en fin, gentes así por los departamentos universitarios, si bien serán menos entre los profesionales, pues nadie les compraría tales discursos, cogida como está, a tal efecto, la cuota de mercado

por las iglesias. Para quienes vayan en serio en investigación psicológica no hay salida: el rigor experimental y los datos empíricos constituyen la única garantía, aunque naturalmente sabemos que no son ninguna varita mágica. La ciencia psicológica, como cualquier otro conocimiento humano, es probabilística, y los datos empíricos siguen siendo la mejor manera conocida de ir elevando la "p". A la larga, su acumulación y convergencia son el único criterio del progreso de la ciencia. Cuando algunos psicólogos se quejan de la ausencia de acumulación en ciertos ámbitos de la psicología, habría que preguntarles qué han hecho ellos por evitarlo, aparte de lamentarse.

4. *¿Cuál considera la aportación teórica de mayor relieve y peso actual en Psicología?*

Ya resulta curioso que los psicólogos encontremos natural hablar de "aportaciones teóricas" y no simplemente de aportaciones. Creo que sobra el apellido "teórica", pues si se trata de una verdadera aportación ha de tener implicaciones tanto teóricas como aplicadas. Un investigador del ámbito de las ciencias experimentales se extrañaría de ser interrogado de ese modo, no así un filósofo o un sociólogo. Los psicólogos deberíamos de tener claros nuestros parentescos. A lo largo de este siglo los psicólogos han hecho grandes aportaciones a la comprensión de la conducta humana. Por eso, han logrado establecerse como científicos y profesionales reconocidos. El condicionamiento clásico y el operante han ayudado a explicar comportamientos humanos en múltiples circunstancias. El desplazamiento de la racionalidad de su papel central como generadora de la acción humana, que empezara con Freud, constituye asimismo un avance sin el cual nada se entendería de los humanos. A menor escala, la psicología diferencial y otras ramas de la psicología aportan los datos necesarios para que los profesionales expliquen y predigan con éxito el comportamiento humano en numerosos ámbitos: laboral, clínico, educativo, deportivo, judicial, etcétera. Sólo los pesimistas crónicos, o quienes desconozcan su ciencia, pueden tener dudas de los grandes avances de la psicología en este siglo. También es verdad que queda mucho por hacer. Por eso, el futuro de la psicología es tan apasionante.

Jaime Vila Castelar

*Catedrático de Personalidad, Evaluación y  
Tratamiento Psicológico  
Universidad de Granada*

1. *¿Qué ha caracterizado a la Psicología en este siglo?*

Para mí el siglo que, por fin, parece haber terminado se ha ido sin dejarnos un carnet de identidad claro y distinto de la

psicología. Las convulsiones políticas e ideológicas que han acompañado a este siglo interminable han tenido su contrapunto en la ciencia en general; y la psicología parece haberlas experimentado de forma notable. Las batallas explícitas e implícitas entre los principales paradigmas que han intentado dominar el panorama de la incipiente ciencia psicológica parecen haber generado continuas crisis de identidad entre los psicólogos. Incluso parecen haber dejado heridas sin cicatrizar, después de tantos años. El siglo que terminamos deja la tarea de recomponer un puzzle que empieza desechando el concepto que da nombre a la propia disciplina: el alma. Esta especie de insatisfacción con su denominación de origen ha marcado la historia de la psicología desde sus mismos albores: alma, mente, conciencia, inconsciencia, conducta, cerebro. Y marcha atrás. El lado positivo de la historia lo marca la enorme expansión que ha experimentado esta ciencia en su vertiente académica y aplicada, y el entusiasmo que ha logrado transmitir a los que se han acercado a cualquiera de sus múltiples facetas. Desde la faceta que a mí me ha tocado acercarme, la psicofisiología de la emoción, encuentro muchos indicios que apuntan a un camino seguro y a un avance casi acumulativo. Su base es el compromiso con la investigación empírica y experimental utilizando todos los medios técnicos y conceptuales de los que podemos disponer. Visto con perspectiva centenaria, al menos en el tema del miedo y la ansiedad, no es difícil encontrar un hilo conductor, por encima de los diferentes paradigmas, que parte de James, Pavlov y Cannon, que encuentra un momento de auténtica euforia en torno al conductismo mediacional de Hull, que sigue avanzando durante el período cognitivo, y que, por fin, parece dispuesto a dar el salto a su comprensión definitiva con la incorporación de las nuevas técnicas de registro no invasivo de la actividad cerebral. Si esta visión optimista de una parcela de la psicología es transferible a otras parcelas, la recomposición pendiente del puzzle tal vez sea una tarea relativamente fácil.

2. *¿Qué libro (o artículo) de la biblioteca de Psicología salvaría para el próximo milenio?*

Desde un punto de vista pragmático, optaría por un buen manual o enciclopedia de psicología reciente. Desde un punto de vista simbólico, opto por *Principios de conducta* de Hull. Es un libro de difícil lectura, pero me inclino por él porque es uno de los muchos ejemplos de libros de psicología que han intentado emular en su título a Newton y a su aportación integradora al campo de la física. Sin duda, la psicología está muy lejos de parecerse a la física, pero el intento de aproximar la psicología a las ciencias naturales, en la medida en que sea posible y sin perder su propio objeto de estudio, me parece siempre aconsejable. Es una declaración contra el postmodernismo de sillón. Además, esta elec-

ción me permite introducir el nombre de un discípulo de Hull que yo salvaría como modelo de psicólogo para el próximo milenio: Neal E. Miller. Es muy posible que Neal Miller todavía viva, aunque su nombre haya dejado de oírse en los círculos científicos. Su ejemplaridad proviene de su capacidad para unir la investigación básica y aplicada. Sus trabajos en el campo del miedo y el aprendizaje de evitación son clásicos indiscutibles. Como lo son también sus libros y artículos sobre personalidad y psicoterapia, agresividad, imitación social, y medicina conductual. Esta simbiosis —como él la llamaba— entre investigación y aplicación es tal vez la característica que desearía se volviera a retomar de cara al próximo milenio.

3. *¿Cuál le parece el paradigma experimental o procedimiento de investigación más influyente en la investigación del comportamiento?*

El paradigma psicofisiológico. Ha sido un paradigma metodológico que ha sobrevivido a todas las crisis por las que ha pasado la psicología. El procedimiento es sencillo: se trata de hacer registros fisiológicos no invasivos en el contexto controlado de las manipulaciones psicológicas. El carácter ateu del procedimiento ha permitido que fuera utilizado por cualquier orientación teórica: desde la reflexología rusa hasta la psicología cognitiva del procesamiento de la información, pasando por el psicoanálisis y el conductismo. Los desarrollos recientes de la neurociencia cognitiva, gracias a los avances en las técnicas de registro de la actividad funcional del cerebro, son un buen ejemplo de la versatilidad y potencialidad del paradigma.

4. *¿Cuál considera la aportación teórica de mayor relieve y peso actual en Psicología?*

En términos genéricos, la psicología del procesamiento de la información. Creo que la explicación que ofrece del comportamiento recurriendo a procesos o mecanismos internos que actúan como transmisores y transformadores del estímulo —y su contexto— y como mediadores o moduladores de la respuesta ha terminado siendo aceptada por la mayor parte de los psicólogos. Entiendo, no obstante, que el uso del término “cognitivo” como identificativo del procesamiento de la información no ha sido afortunado. Es un término equívoco que incluye planteamientos teóricos muy distintos y, en ocasiones, opuestos. Además, desde la propia perspectiva del procesamiento de la información termina siendo un término ambiguo. Por una parte, induce a pensar que los aspectos emocionales de la conducta o no forman parte del procesamiento de la información o terminan reduciéndose a procesos cognitivos. Por otra parte, es un término que parece sugerir que todo procesamiento es o termina siendo “consciente”,

cuando en realidad lo que se resalta desde esta perspectiva es todo lo contrario. Dado que el tema de la emoción —como el tema de la “conciencia” y de la “no conciencia”— está siendo revitalizado en la psicología actual, mantener el término cognitivo a toda costa parece inapropiado.

María Teresa Anguera Argilaga  
*Catedrática de Metodología de las Ciencias del  
Comportamiento  
Universidad de Barcelona*

1. *¿Qué ha caracterizado a la Psicología en este siglo?*

En primer lugar, un desarrollo y expansión probablemente imprevisibles hace cien años, como así ha ocurrido igualmente a muchas otras áreas del saber. Si tratamos mentalmente de ubicarnos en los albores de este siglo que termina, con las dificultades entonces existentes para transmitir el conocimiento y la información, y efectuamos un recorrido por sus sucesivas décadas, en algunas de las cuales se insertan ciertas interferencias externas de diverso signo (guerras mundiales, inicios de la informática, desarrollo de recursos tecnológicos, etcétera), podemos afirmar que se ha producido un avance con aceleración progresiva que nos coloca en el borde de un cierto caos, o, al menos, de un riesgo de amenaza a nuestra integridad por desbordamiento.

A lo largo de este siglo se han sucedido paradigmas dominantes en Psicología, y se ha llegado a una coexistencia entre ellos que, si no la cualificamos como feliz, porque no lo ha sido, tampoco podemos afirmar que se halle —al menos en la actualidad— en un equilibrio inestable. Con su juego de mayorías y minorías, como en política, también los convencidos por un determinado paradigma lo practican y pueden difundir sus investigaciones en este sentido. De aquí que una segunda característica relevante de la Psicología en este siglo considero que es el talante de progresiva apertura que caracteriza el grueso volumen de publicaciones —en su forma clásica y *on line*—, que ofrece permanentemente cauces abiertos para la difusión de ideas y hallazgos empíricos desde cualquier perspectiva o posicionamiento, lo cual demuestra que se ha llegado a un estado de madurez que permite seleccionar puntos de vista, contactar con posiciones afines, contrastar resultados, transferir recursos y tecnologías, y, en definitiva, hacer asequible un inmenso patrimonio de ideas e informaciones.

Y una tercera característica que valoro como altamente relevante de la Psicología en este siglo es la apertura sin límites a aplicaciones diversas, en un amplio espectro que ver-

daderamente justifica un fin social de la ciencia, en este caso la psicológica. Basta una lectura rápida a publicaciones prestigiosas de amplia difusión para percatarnos del interés existente en la comunidad científica por facilitar la aplicabilidad de los saberes psicológicos a ámbitos en los cuales se manifiesta alguna necesidad, o aquellos en los cuales cabe una mejora en su planteamiento. Temas como el maltrato, la soledad, la violencia, la reclusión, la indigencia, o el linchamiento, por citar unos pocos, no quedan para el reporte tremendista, sino que de forma responsable se está trabajando para paliarlos o eliminarlos, y asimismo ámbitos como el deportivo, el acogimiento, la producción artística, la circulación vial, y tantos otros, resultan beneficiados por la amplia cobertura de aplicaciones a las cuales vierte su saber hacer la Psicología de finales de siglo.

2. *¿Qué libro (o artículo) de la biblioteca de Psicología salvaría para el próximo milenio?*

Es ciertamente difícil seleccionar un solo trabajo, dadas las plurales contribuciones psicológicas que han tenido un notable impacto y han pervivido a lo largo de generaciones. Sin embargo, dada la importante reflexión que subyace, y el revulsivo epistemológico y metodológico que suponía a poco más de mitad de siglo, me inclino por el artículo de Cronbach, L.J. (1957). The two disciplines of scientific psychology. *American Psychologist*, 12, 671-684. Seguro que su lectura habrá forzado a resituarse su planteamiento a muchos psicólogos.

3. *¿Cuál le parece el paradigma experimental o procedimiento de investigación más influyente en la investigación del comportamiento?*

El más influyente, para ceñirme al texto literal de la pregunta, ha sido sin duda el método experimental. Y ello por una razón obvia, como fue el inicio de la psicología experimental en el último tercio del siglo XIX, que dejó una fuerte impronta, alimentada de forma continuada por un monolítico interés por temas básicos (percepción, atención, memoria...), trabajados en laboratorio o resueltos en situaciones controladas, que llevaron a considerar (erróneamente) que la metodología experimental se debía contemplar como "el" método científico por antonomasia.

Así ha transcurrido la mayor parte del siglo XX. No obstante, en las dos últimas décadas, se ha hecho evidente una contestación a las limitaciones que impone este método, a la vez que se han depurado los desarrollos metodológicos que posibilitan la ejecución de estudios científicos en sus contextos naturales y fuera de la rigidez experimentalista. En la actualidad, en el inicio de un nuevo milenio, la metodología observacional está preparada para asumir el reto que supone la investigación del comportamiento en multitud de ámbitos en los cuales resulta esencial mantener la espontaneidad del comportamiento y la habitualidad del contexto.

4. *¿Cuál considera la aportación teórica de mayor relieve y peso actual en Psicología?*

La neurociencia, en la medida en que su desarrollo contribuye a aportar un mejor conocimiento del ser humano, pero con una advertencia para los que la cultivan: en el sentido de que no asuman una autocontención a lo que este ser humano es y a sus potencialidades, sino que se interesen también por lo que hace, y, en consecuencia, estudien igualmente su comportamiento.